

CLASES DE

ADIESTRAMIENTO PARA



Un plan viable de diez lecciones prácticas

POR: JOHN D. COX

1954

Traducido al español por:
Oscar Andrés Arias
(Villamaria, Caldas Colombia)
oscar_andres.a@icloud.com
www.iglesiadecristovillamaria.org

Prólogo

El creciente interés que están manifestando muchas congregaciones en la formación de hombres para el liderazgo en la iglesia es alentador. Eficiencia en la participación pública en el culto y en la enseñanza. Las clases de Biblia no ocurren por casualidad. Es el resultado de estudio y esfuerzo diligente. Una iglesia está descuidando una parte importante de su trabajo si no anima a los hombres a prepararse para asumir las responsabilidades que Dios les ha puesto en el trabajo con la iglesia.

Habiendo sentido la necesidad de un libro de clase para ser utilizado en el trabajo de capacitación y habiendo hablado con varios hermanos que reconocen la misma necesidad, he decidido ofrecer esta serie de lecciones para que cumpla este noble fin. Si una clase va a utilizar este libro como guía en su tiempo de estudio, cada miembro debe tener una copia. Las lecciones deben estudiarse cuidadosamente en casa y el estudiante debe venir a clase preparado para responder las preguntas enumeradas.

Si un hermano en Cristo recibe aliento en sus esfuerzo para ser un siervo más útil en la iglesia del Señor al haber estudiado estas lecciones, mi tiempo y trabajo habrán sido bien empleados.

El autor.

CONTENIDO

Plan sugerido para el programa de clases de capacitación	5
Lección N° 1	6
I. El propósito de esta clase.	
II. Esenciales para el servicio cristiano,	
III. Sugerencias.	
Lección N° 2	10
I. ¿Qué es hablar en público?	
III. ¿Qué hace que un discurso sea efectivo?	
IV. "¿De qué debería yo hablar?"	
IV. "¿Dónde obtendré material para mi predica?"	
Lección N° 3	14
I. "¿Por qué tengo miedo?"	
II. "¿Cómo puedo superar el miedo?"	
Lección N° 4	17
I. Tres medios de expresión.	
II. Evitando un tono monótono.	
Lección N° 5	21
I. Postura	
II. Sugerencias generales.	
Lección N° 6	23
I. Tres tipos de charlas bíblicas.	
II. Resumiendo su charla.	
III. El uso adecuado de las notas.	
Lección N° 7	29
I. Dirigiendo en la oración pública.	
II. Sugerencias útiles.	

Lección N° 8	32
I. Enseñando una clase de Biblia.	
II. Usar el método adecuado de enseñanza.	
III. Preparando la lección.	
Lección N° 9	35
I. Ancianos de la Iglesia.	
II. Las calificaciones de los ancianos.	
III. Deberes de los ancianos.	
IV. Anciano, presbítero, obispo, pastor, pastor.	
Lección N° 10	39
I. Diáconos.	
II. Deberes sugeridos para los diáconos.	
Libros útiles para preparar un discurso bíblico	41
Libros sobre la preparación y presentación de un discurso.....	42

PLAN SUGERIDO PARA EL PROGRAMA DE CLASES DE CAPACITACIÓN

Himnos dirigidos por: _____

Oración por: _____

Lectura de las escrituras _____

Lectura de las Escrituras por: _____

Discusión de cinco minutos de lectores por toda la clase: _____

Oración por: _____

Periodo de estudio de veinte minutos. (Usando las lecciones en este libro como guía):

Charla bíblica de diez minutos por: _____

Charla bíblica de diez minutos por: _____

Discusión de cinco minutos de oradores por toda la clase: _____

Asignaciones para la próxima reunión: _____

Himnos dirigidos por: _____

Oración dirigida por: _____

Nota: Es posible que el director de la clase desee cambiar el número de lectores, los límites de tiempo, el número de oradores, etc. Lo anterior es un plan que ha funcionado bien en las clases que ha realizado el autor. Independientemente de los límites de tiempo establecidos para los oradores y las discusiones en clase, es importante que se tengan en cuenta.

Designa a uno con una alarma para que toquen el timbre cuando se acabe el tiempo. El instructor debe mostrar el mismo respeto por los límites de tiempo que los demás están dirigiendo una charla en clase. Esto es importante para el interés y el entusiasmo de la clase. Después de que se hayan cubierto las diez lecciones de este libro, se designarán oradores y / o lectores adicionales para tomar el lugar del período de estudio. Es bueno que: el director de la clase lleve un registro de los hombres utilizados en el programa para que pueda tratar de dar a todos los mismos turnos para hacer varias cosas. Después de que los hombres hayan aparecido ante la clase un número suficiente de veces para acostumbrarse a leer o hablar en público, se les debe dar la oportunidad de hablar ante grupos más grandes como la iglesia el día miércoles por la noche. Además, es bueno darles experiencia en la enseñanza utilizándolos como maestros suplentes hasta que puedan recibir una clase regular en la iglesia.

CLASE DE ENTRENAMIENTO PARA HOMBRES

I. EL PROPÓSITO DE LAS CLASES.

No es el propósito de esta clase hacer predicadores, maestros o ancianos de todos los varones que asisten. Sin embargo, es cierto que algunos pueden ser motivados y desarrollados al hacer estas grandes obras, pero no es el propósito principal de esta clase preparar a todos los que asisten para el desempeño de estos deberes. Por lo tanto, si no desea predicar, enseñar una clase o servir como anciano de la iglesia, no concluya que no obtendrá ningún beneficio de estas lecciones. Hay mucho que ganar estudiando este material, como verá en la siguiente descripción de su propósito.

El propósito de esta clase es —

1. Ayudarle a aprender a hacer en la obra de la iglesia lo que le gustará hacer, pero quizás sienta que nunca podría hacerlo. Trabajar en estas lecciones le dará a usted y a los demás la oportunidad de descubrir si tiene o no la capacidad para hacer la obra de la iglesia. Le ayudará a satisfacer el deseo que tiene de hacer más en la obra de la iglesia.

2. Ayudarte a hacer lo que estás haciendo ahora pero que le gustaría poder hacerlo mejor.

3. Capacitarlo para hacer un trabajo en la iglesia que tal vez nunca esperó hacer, pero que algún día se le puede imponer a través de circunstancias inesperadas. Es posible que se encuentre en una congregación pequeña donde su liderazgo será todo lo que tendrá la congregación.

4. Prepararlo para que pueda reconocer oportunidades en la viña del Señor que puede estar pasando por alto a diario. La formación que recibirá en esta clase le ayudará a "estar preparado para toda buena obra". (Tito 3:1).

5. También ayudarlo a estar convencido de que no es ni demasiado viejo ni demasiado joven para desarrollar una mayor utilidad en la iglesia. En la mayoría de los casos, no es la falta de capacidad o la escasez de material lo que hace que los hombres y los niños de la iglesia duden en tratar de tomar una parte pública como leer las Escrituras, dar una clase, dar una charla, dirigir la oración, dirigir el canto, etc., sino más bien es el miedo al fracaso. ¡Pocos se dan cuenta de que el mayor de

todos los fracasos es el de no intentarlo! Cuando uno hace lo mejor que puede, no ha fallado, por débiles que sean sus esfuerzos. Al intentarlo, ha logrado hacer algo que valga la pena. Y cada prueba será un éxito nuevo y más glorioso. Cuanto más lo intente, menos temerá el fracaso. En lugar de seguir sufriendo vergüenza cuando se comete un error, pronto se encontrará aceptando cada error como un desafío para hacerlo mejor la próxima vez.

No será el propósito de este estudio establecer un conjunto fijo de reglas para hablar en público. Es la esperanza del autor que pueda ofrecer sugerencias útiles, enunciadas de forma sencilla y lo más prácticas posibles. Se proporcionará una lista de libros sobre el tema de Hablar en Público como lectura recomendada para aquellos que pueden estar interesados en un estudio más extenso y técnico en este campo.

II. LO ESENCIAL PARA EL SERVICIO CRISTIANO.

1. El carácter cristiano. Ya que estamos interesados en prepararnos para un mayor servicio en la iglesia, es bueno que consideremos, para empezar, algunas cosas que son esenciales y necesarias para servir públicamente en la iglesia. El carácter cristiano ha sido catalogado como el primero porque esto es lógico. Hasta que un miembro del cuerpo de Cristo se esfuerce seriamente por vivir la vida cristiana, debería avergonzarse de aparecer en público como un líder de cualquier tipo en la obra de la Iglesia. Las personas que conocen su vida impía no confiarán en usted y resultará ser una piedra de tropiezo en el camino de los demás. Pablo le escribió a Timoteo: "Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina" (1 Timoteo 4:16). A los ancianos de la iglesia en Efeso les encargó lo siguiente: "Mirad por vosotros mismos y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puestos por obispos" (Hechos 20:28). Es significativo notar que Pablo en ambos casos puso el primer énfasis en la vida personal. El lugar apropiado para comenzar un esfuerzo por desarrollarse como siervo de Cristo es la vida cristiana. El discurso que usted haga o la oración que dirija tendrá un peso mucho mayor si los que están en la audiencia confían en usted porque verán el carácter cristiano que posee.

2. Conociendo la verdad Esto no significa que deba conocer la Biblia de "cabo a rabo". No significa que debe recitar largos pasajes de las Escrituras. Pero sí significa que cuando se presenta ante un grupo para enseñar una lección o para dar una charla, debe saber todo lo que ha podido aprender mediante un estudio cuidadoso de lo que la Biblia enseña sobre ese tema. El maestro que admite abiertamente en su introducción que no ha preparado su lección bien podría sentarse y prepararse mejor. Y el maestro que tal vez no esté preparado pero trate de ocultar su ignorancia del tema, no captará la atención de su audiencia

por mucho tiempo. Estudie la Biblia sobre el tema del que va a hablar para que pueda hablar con confianza, sinceridad y humildad.

3. Un deseo de servir. Si realmente quiere servir, usted puede, con toda probabilidad. Descubrirá que no sólo podrá hacer todo lo que desee, sino que aprenderá a hacer mucho más de lo que ahora imagina que podría hacer. Aprender a participar públicamente en el trabajo de la iglesia es como aprender a hacer bien cualquier otra cosa. Si el deseo no está ahí, no tendrás el impulso necesario para estimular su esfuerzo. Pero, si realmente QUIERES mejorar, te sorprenderá más que nadie el progreso que mostrarás en el transcurso de seis meses. ¡Pruébalo y verás!

III. SUGERENCIAS.

Lema de la clase: "¡Lo intentaré!" No se usará "fuerte presión" sobre las personas para que participen en el programa, pero se les dará ánimo de todas las formas posibles. Si hay algún trabajo en particular que esté especialmente deseoso de hacer, dígaselo al instructor de la clase para que pueda tener esto en mente al hacer asignaciones para los servicios de la iglesia. Es posible que desee practicar la lectura de las Escrituras o dirigir el canto, etc. Si el instructor sabe esto, puede asignarle tareas frecuentes para hacerlo.

Cuando se le pida que haga cualquier cosa, incluso si es algo que nunca ha intentado antes, simplemente diga: "¡Lo intentaré!" y, en lo que a usted respecta, la clase será un gran éxito. Cuando se pare ante la clase para hacer cualquier cosa, recuerde que "aquí no hay nadie más que nosotros". La mayoría, si no todos, de los presentes están "en el mismo barco contigo". Nadie te ridiculizará. Todos simpatizan contigo y están ansiosos por verte progresar.

Cuando se le asigne leer un pasaje de las Escrituras, familiarícese con el texto. Esto se puede hacer de una sola manera y es leyéndolo una y otra vez hasta que se familiarice con su contenido. Antes que puedas leer la forma en que lo expresarías; deberías saber que pensamientos tiene. Practica la lectura en voz alta en casa. Párese frente al espejo y lea para usted mismo. La mejor práctica para la lectura oral es leer en voz alta.

Cuando se le asigne para hacer una charla, porque tiene algo que decir, dígalo. Los pensamientos no se transforman por sí mismos en un discurso, deben ser puestos allí por el hablante. Dedique todo el tiempo y pensamiento que pueda a la preparación de su charla. Cuando esté frente a la clase, recuerde que nadie sabe tanto sobre su tema como usted. Así que, si omite algo del tema, lo más probable es que nadie lo

conocerá. Por otro lado si sus pensamientos se desvían del plan original que tenía en mente, los hermanos lo notarán.

Cuando se le asigne dirigir la oración, recuerde que está hablando con Dios y no con el hombre. Si la oración está dentro de los límites bíblicos y de un corazón sincero, Dios la aceptará sin importar lo que los hombres puedan pensar de ella. Se dedicará una lección a sugerencias para dirigir una oración pública más adelante.

Participa en los espacios de discusión abierta. Siéntase libre de ofrecer sugerencias a los demás en la clase, pero siempre manifieste el espíritu correcto. Solicite una discusión sobre cualquier punto en el que esté especialmente interesado o sienta la necesidad.

PREGUNTAS

1. ¿Cuál es el propósito de esta clase? _____

2. ¿Cuáles son los tres elementos esenciales del servicio cristiano mencionados en el texto? _____

3. Esté preparado para discutir la importancia de cada uno de estos.
4. ¿Qué es el lema de la clase? _____

5. Si algún estudiante está especialmente interesado en aprender a hacer un determinado trabajo, ¿qué debe hacer? _____

6. ¿Por qué ayudará al orador recordar que todos estamos aquí con el mismo propósito? _____

7. ¿Qué debe hacer alguien a quien se le ha asignado un pasaje de la Escritura para leer? _____

8. Mencione algunas cosas para recordar cuando se le asigne para hacer una charla. _____

9. ¿Qué cosas son necesarias para que una oración sea aceptable para Dios? _____

10. ¿Cómo podremos tener períodos provechosos de “discusión abierta” en esta clase? _____

¿QUÉ ES HABLAR EN PÚBLICO?

I. ¿QUÉ ES HABLAR EN PÚBLICO?

Cuando usted y otra persona se sientan y conversan sobre algún tema que les interesa a ambos, está manteniendo una conversación. Puede suceder que esté mejor preparado para discutir el tema que la otra persona. Tiene alguna información que desea compartir con él. O puede ser que busque la información que cree que tienes. Entonces, debido a esto, eres tú quien habla la mayor parte del tiempo. Puede hablar durante treinta minutos o una hora sin el comentario oral de la otra persona, pero, de todos modos, está participando en la discusión. Está pensando mientras hablas. Sopesa los pensamientos que presenta. Acepta o rechaza lo que tienes que decir. Lo que tienes que decir le impresiona. Mientras habla, su comportamiento es natural. El tono de su voz, su expresión facial, su respiración y los movimientos de sus manos están bajo el control de su mente. Todo esto se pone en acción de tal manera que lo que está diciendo sea más efectivo.

Mientras habla así con este amigo, suponga que otras personas interesadas se acercan y se sientan contigo para escuchar lo que tienes que decir. Esto continúa hasta que haya cincuenta presentes. Los cincuenta están tan interesados como la primera persona. Todos desean escuchar lo que tienes que decir sobre el tema. La única diferencia es la necesidad de aumentar el volumen mientras habla para que todos puedan escuchar y es mejor para usted estar de pie mientras habla para que todos puedan ver. Sin embargo, lo que está intentando hacer ahora es exactamente lo mismo que estaba intentando cuando hablaba con una persona. Por lo tanto, su tono de voz, expresiones faciales, respiración y gestos aún deben estar controlados por su pensamiento para que su discurso pueda lograr el propósito deseado de transmitir sus pensamientos a los oyentes. La principal diferencia entre lo que está haciendo ahora y lo que estaba haciendo antes de que llegaran los cuarenta y nueve recién llegados es que está hablando un poco más alto y está de pie en lugar de estar sentado. Lo que dices es lo mismo; la forma en que lo dices es la misma. ¿Qué hay que temer?

II. ¿QUÉ HACE EFECTIVO UN DISCURSO?

Dicho brevemente, un discurso eficaz es aquel que atrae la atención de la audiencia y ha sido el medio de transmitir pensamientos a la audiencia. Es un error pensar en un discurso como una mera presentación pública. El orador que olvida que su audiencia es una parte importante de su discurso fracasará. El discurso que está haciendo es importante solo en la medida en que afecta a sus oyentes. Si no habla de tal manera que les transmita sus pensamientos, siempre que ellos hagan un esfuerzo por comprenderlo, su discurso es un fracaso.

Muchos de los comentarios que se escuchan a menudo después de que un orador ha terminado revelan las razones por las que algunos discursos son ineficaces. Considere los siguientes comentarios sobre un orador o su discurso: "Pensé que nunca terminaría". "¡Era demasiado profundo para mí!" "Usó demasiadas palabras complejas". "Nunca pudo conseguir lo que quería". "Su discurso fue demasiado divagante". "Repitió demasiado". "Tropezó con demasiados 'ers' y 'uhs'". "Él hablaba en un tono monótono". Alguien ha sugerido que la forma de dar un buen discurso es "tener algo que decir, decirlo, y luego callar".

1. Ciertamente es importante que tengamos algo que decir. Quien no esté dispuesto a hacer el esfuerzo de estar preparado para hablar debe ser lo suficientemente honesto con su audiencia como para no aceptar la responsabilidad de hablarle. Cada minuto que un orador emplea para decir algo que realmente vale la pena representa horas o días, y tal vez incluso años de preparación. Una cosa es estar delante de una audiencia y "hablar", pero estar delante de una audiencia con algo que decir es una cuestión muy diferente.

2. Aunque la mente del hablante puede estar llena de valiosos pensamientos, reunidos tras una cuidadosa preparación, si no los presenta eficazmente, pueden perderse para su audiencia.

3. Una de las cosas más importantes que debe saber cualquier orador es cuándo dejar de hablar. El autor recuerda bien el consejo paternal que recibió de un viejo predicador unos días antes de predicar su primer sermón. El viejo predicador dijo: "No predique con la idea de llenar una cierta cantidad de tiempo. Haga que su lección esté llena de verdad bien organizada. Predica tu sermón para salvar almas". Si está hablando sin que se haya fijado un límite de tiempo, no significa que se sienta en libertad de hablar por siempre. Sea práctico. Use el tiempo suficiente para imprimir sus pensamientos en la audiencia y siéntese. Si se le ha pedido que mantenga su charla dentro de un cierto límite de tiempo, hágalo sin disculparse. Es una señal de vanidad para un orador sentir que la audiencia quiere que otros "lo reduzcan", pero se alegrará de escucharlo "¡seguir y seguir!" También puede mostrar una falta de preparación cuando el discurso se prolonga. Se necesita mucho más

estudio para poder presentar una serie de pensamientos en veinte o treinta minutos que lo que hace para presentar el mismo número de pensamientos en una hora o más.

III. "¿DE QUÉ DEBO HABLAR?"

Cuando se le deja elegir su propio tema, la elección que haga tendrá mucho que ver con su éxito. En primer lugar, piense en temas que sean importantes para aquellos a quienes va a hablar. De esta lista, elija un tema que le interese. Independientemente de lo importante que pueda ser, si no te interesa no esperes poder interesar a tu audiencia. En tercer lugar, selecciona un tema importante que te interese y que seas capaz de manejar. Puede estar interesado en algún tema importante que no sería prudente que intentara discutir públicamente hasta que tenga más experiencia en ello. Por lo tanto, use el sentido común al seleccionar su tema.

IV. ¿DÓNDE PUEDO CONSEGUIR MATERIAL PARA MI CHARLA?

Dado que esto está escrito como una guía para las clases de capacitación en relación con el trabajo de la iglesia, las sugerencias sobre dónde se puede encontrar material para los discursos bíblicos reclaman nuestro interés. El primer lugar para buscar material es la Biblia. Sin embargo, se han escrito muchos libros buenos que lo demuestran y son muy útiles en la preparación de discursos sobre varios textos y temas bíblicos. En otra parte de este volumen, se encontrará una lista de buenos libros. Es importante que tenga una buena copia de la Biblia con referencias, mapas, concordancia, etc. Además de su Biblia, un buen diccionario bíblico y algunos comentarios podrían ayudar. Se pueden encontrar ideas y sugerencias para los discursos en los libros de bosquejos de sermones.

PREGUNTAS

1. Cuando dos personas se sientan y hablan, ¿qué está sucediendo? _____

2. Cuando uno habla la mayor parte o todo el tiempo, ¿está participando la otra persona? _____

3. Mientras el hablante habla así con una persona, ¿qué sucede con su voz, su respiración, sus expresiones faciales y sus manos? _____

4. ¿Cuál es la diferencia real entre hablar con una persona y hablar con un grupo grande? _____

5. ¿Qué hace que un discurso sea efectivo? _____

6. ¿Cómo revelan los comentarios que se escuchan con frecuencia después de que un orador ha terminado sobre las razones por las que algunos discursos no son efectivos?

7. Analice algunos de estos comentarios. _____

8. ¿Cuáles son las tres cosas importantes sobre la realización de discursos? _____

9. Mencione algunas cosas que deberían influir en el orador a la hora elegir un tema. _____

10. ¿Cuáles son algunas buenas fuentes de material para preparar un sermón? _____

"¿POR QUÉ TENGO MIEDO?"

I. "¿POR QUÉ TENGO MIEDO?"

Cuando una persona comienza a aparecer por primera vez ante un público, es natural que sufra un poco de pánico escénico. La medida en que uno está asustado puede variar según las personas, pero la mayoría de las personas experimentan algo de miedo al principio. Es posible que algunos nunca superen por completo todos los miedos. Más adelante se hablará de esto.

Un poco de reflexión le ayudará a darse cuenta de que no hay mucho que temer cuando se pone de pie para dirigirse al público.

1. No hay necesidad de temer a la audiencia. No hay eventos registrados en este país en los que el orador deba temer porque alguien de la audiencia trate de hacerle daño, es cierto que puede haber quienes no estén de acuerdo con lo que dice y algunos pueden incluso ofenderse, pero aun así no hay motivo para temer que te atacarán físicamente. Expresar sus convicciones es su derecho constitucional. Nada que temer desde ese punto de vista.

2. Puede ser que le tema al fracaso. Si ha preparado una lección que basado en la verdad y hace todo lo posible para transmitirla a su audiencia, hay un sentido en el que no ha fallado, incluso si no logra impresionar a su audiencia. ¡Al menos ha tenido éxito en PROBAR! el mero hecho de que hayas hecho un esfuerzo por enseñar la verdad de Dios es una victoria para ti. Lo colocará en una mejor posición para tener más éxito con su audiencia la próxima vez,

3. Si tiene miedo porque siente la falta de preparación, puede que disminuya esta causa de miedo dando lo mejor de sí en la preparación de sus lecciones. Sin embargo, algo de miedo al fracaso puede resultar útil. Siempre que reconozca el peligro de fallar, es probable que sea más diligente en su preparación. Demasiada confianza en uno mismo puede ser perjudicial. Pero necesita suficiente confianza en sí mismo para intentarlo, pero no lo suficiente como para evitar que haga lo suyo de la mejor manera.

4. Una cosa que puede contribuir al miedo escénico es la timidez. El hablante divide su atención entre su discurso y él mismo. Siente sus manos tan grandes como jamones de carne. Cuanto más piensa en qué hacer con ellas, más grandes se sienten. Siente un leve

temblor en las rodillas y se pregunta si el público ve las piernas en sus pantalones temblando. Cuanto más se pregunta sobre esto, más le tiemblan las rodillas. La mayor parte de este tipo de miedo es el resultado de su propia imaginación. A la audiencia no le preocupa el tamaño de las manos del hablante, sino más bien lo que tiene que decir. Por lo tanto, esfuércese por darle a su discurso el primer lugar en su pensamiento y cuanto más se concentre en él, más pequeñas se sentirán sus manos y más silenciosas tus rodillas se volverán hasta que ya no estés más consciente de ellos que cuando está en una conversación con una persona.

II. "¿CÓMO PUEDO VENCER EL MIEDO?"

Con una cuidadosa consideración, aprenda las cosas que necesita hacer y las cosas que necesita superar para mejorar sus esfuerzos. Habiendo aprendido sus necesidades, haga un esfuerzo decidido para mejorar en este sentido. Esto le dará confianza.

Aprenda a preparar su discurso y trabaje diligentemente para prepararlo. Aproveche todas las oportunidades que tenga para hablar. La mayoría de los errores al hablar se pueden corregir con la práctica. El único lugar para aprender a nadar es en el agua. Puede leer toda una biblioteca de instrucciones sobre natación, pero si nunca practica, nunca podrá nadar. Con suficiente práctica, el individuo promedio puede nadar bien con poca instrucción. Lo mismo ocurre con hablar en público. Se pueden leer docenas de libros sobre las reglas y teorías que gobiernan el arte de hablar en público, pero sin práctica nunca se puede esperar aprender a hablar en público. Un poco de instrucción y mucha práctica es mucho mejor que mucha instrucción con poca práctica. Entonces, ¡practica, practica, practica!

No espere un milagro esperando que su miedo desaparezca de repente. Disminuirá gradualmente a medida que continúe practicando (hablando en público). Sin embargo, si nunca logras vencer el miedo por completo, no hay nada de qué alarmarse. Se sabe que actores famosos, grandes predicadores y otros han sufrido a veces de miedo durante toda su vida. Sin embargo, quien nunca lo supera por completo puede aprender a "vivir con él" de tal manera que no sea un obstáculo.

PREGUNTAS

1. ¿Es antinatural sufrir algún pánico escénico, sobre todo en el caso de los principiantes? _____

2. ¿Por qué no hay necesidad de temer a la audiencia? _____

3. ¿De qué manera puede el que lo intenta sentir siempre que ha tenido éxito? _____

4. Si el pánico se debe al miedo por la falta de preparación, ¿qué puede hacer al respecto? _____

5. ¿Cuál es el mejor remedio para la timidez? _____

6. Analice las tres sugerencias para superar el miedo. _____

7. ¿Se puede aprender a hablar simplemente estudiando libros? _____

8. ¿Qué es mejor, un poco de instrucción y mucha práctica o mucha instrucción y poca práctica? _____

9. ¿Todos los oradores finalmente superan todos los sentimientos de miedo? _____

10. ¿De qué manera puede ser útil una cierta sensación de miedo? _____

TRES MEDIOS DE EXPRESION

I. TRES MEDIOS DE EXPRESION.

Como se señaló en la lección uno, hablar en público es el arte de una persona que transmite los pensamientos de su mente a las mentes de la audiencia. Para hacer esto, debe dar expresión a sus pensamientos. Esto se hace de tres formas, mediante palabras, tonos y gestos.

Palabras — es lo que decimos.

1. El hablante debe cultivar la práctica de seleccionar las palabras adecuadas para expresar sus pensamientos. Se deben hacer esfuerzos para ampliar y mejorar el vocabulario. El uso frecuente del diccionario al leer y al preparar una charla ayuda al respecto.

2. Las palabras que usamos deben estar correctamente pronunciadas y divididas, hablado con tintes o matices. La eficacia del discurso depende en gran medida de la claridad de las palabras pronunciadas. Las palabras cortadas, arrastradas o pronunciadas de manera llana harán mucho por destruir la eficacia del discurso. ¡No "mastique sus palabras"! ¡Abre la boca y habla! Pronuncie correctamente.

Tonos — como lo decimos.

1. El tono de la voz hace mucho para revelar la actitud de la mente del hablante. Las emociones de alegría y tristeza, ira y piedad, hostilidad y amabilidad se expresan por el color del tono o la falta de él.

2. El color del tono verdadero está regulado por la mente y por la respiración natural. No debe ser afectado por intenciones y mecánicamente. Afectar así el tono del color a menudo resulta ofensivo e incomodo para el oyente. Puede hacer que el discurso sea ineficaz al hacer que la audiencia dude de la sinceridad del orador.

3. Cultivar la práctica de la respiración profunda, esto ayudará a enriquecer el tono de voz.

Gestos: como actuamos cuando lo decimos.

1. Definición de "gesto": "Un movimiento del cuerpo o de las extremidades que expresa sentimiento o pasión; cualquier acción o

postura destinada a expresar una idea o una pasión, o hacer valer un argumento, opinión, etc." (Diccionario del siglo XX.).

2. Un gesto debe ser el resultado de la expresión del cuerpo al estado de ánimo del hablante de forma natural, así como el tono es el resultado del efecto de la actitud mental del hablante en su voz. Los gestos no deben ser mecánicos. Si el hablante se basa en gestos cuidadosamente planificados, puede confundirse y hacer el gesto incorrecto en un momento dado de su discurso. O, como se dice que ha hecho un orador, puede golpear la mesa con el puño varios segundos después de haber hecho su punto fuerte. En realidad, los gestos nunca deben hacerse excepto cuando el orador siente la necesidad de enfatizar el pensamiento que está expresando.

II. EVITAR UN TONO MONOTONO

Con referencia al arte de hablar, el Twentieth Century Dictionary define "monótono" como "una uniformidad de sonido, o la emisión de sílabas sucesivas en una clave invariable, sin inflexión ni cadencia". Nada distrae más cuando se escucha a un lector o un orador que "rechinar" en el mismo tono sin subir ni bajar la voz en las palabras clave y al final de una frase.

Los libros de texto que están diseñados para capacitar a los estudiantes como profesionales en el arte de hablar en público dedican páginas a una discusión de inflexión, cambio de tono, pausa, sonoridad, fraseo, etc., como se enumeran en otra página. Pero para el estudiante promedio en este curso de estudio, una serie de afirmaciones generales serán suficientes.

No se pueden establecer reglas fijas para bajar o subir la voz mientras se lee o se habla. Los mejores lectores y oradores son aquellos que PIENSAN y SIENTEN, es decir, si el orador tiene una comprensión clara de los pensamientos a los que busca dar expresión y si sus emociones están controladas por esos pensamientos, el cambio de pensamiento y sentimiento se producirá naturalmente, piden un cambio de tono. Puede haber casos en los que, por un defecto físico, la propia voz pueda carecer de flexibilidad y por esta razón sea imposible dar expresión natural a los propios pensamientos y sentimientos mediante la modulación de la voz, Pero, en la mayoría de los casos, los que leen o hablan en un tono monótono lo hacen porque no tienen claridad de pensamiento y / o no "sienten" lo que están intentando presentar.

En vista de las declaraciones generales anteriores, se ofrecen sugerencias:

1. Antes de intentar leer o hablar, familiarícese a fondo con los pensamientos que va a presentar. Forme una imagen mental de las

ideas. Recuerde, no puede dar a otros lo que no tiene. Es imposible presentar con claridad ideas y pensamientos a los demás que no tenga claramente fijados en su propia mente.

2. “Sienta” sus pensamientos. Si va a presentar una charla en la que desea convencer a su audiencia de que cierta proposición es correcta, primero debe estar completamente convencido dentro de su propia mente de que la proposición es verdadera. Si está tratando de advertir a sus oyentes sobre algún peligro inminente, primero debe ser plenamente consciente del peligro. Si está presentando un mensaje de alegría o de tristeza, a menos que se sienta feliz o triste por ello, según sea el caso, su entrega carecerá de fuerza y con toda probabilidad seguirá adelante en la misma dirección con el mismo tono de voz.

3. Sea usted mismo. Ser uno mismo incluye ceder el paso a su propio estado de ánimo al hablar. Si tratas de planificar con anticipación cuándo y dónde subir o bajar la voz, etc., serás mecánico y antinatural en tu discurso. Esto tenderá a destruir la efectividad de tu discurso. Es bueno ver y escuchar a buenos hablantes con el propósito de aprender mediante la observación, pero es un error intentar “copiar” a otro hablante. El resultado de tal esfuerzo será un doble fracaso. (1) No podrás ser como el hablante que estás intentando copiar. (2) Al tratar de ser como él, fracasará en hacer lo mejor de lo que es capaz. ¡Así que sé tú mismo! Pero busca ser tú mismo desarrollado y mejorado.

4. Nuevamente, enfatizamos el valor de la práctica. Así como el miedo escénico y otros obstáculos se pueden vencer con la práctica, también lo es con aprender a manejar la voz correctamente. Lea sobre esto si lo desea. Esto es bueno. Pero toda su lectura será en vano sin una práctica diligente. Por lo tanto, aproveche todas las oportunidades que esta clase y otras ocasiones le brinden para practicar, practicar y practicar.

PREGUNTAS

1. Después de todo, ¿qué es el arte de hablar en público? _____

2. ¿Cuáles son los tres medios de expresión? _____

3. ¿Cuál es una buena forma de mejorar el vocabulario? _____

4. ¿Cómo se deben pronunciar nuestras palabras? _____

5 ¿Por qué es importante el tono de voz? _____

6. ¿Cómo se regula el color del tono verdadero? _____

7. ¿Cuál es la mejor regla para hacer gestos? _____

8. ¿Qué es un tono monótono?

9. ¿Quiénes son los mejores lectores y oradores? _____

10. Dé algunas sugerencias para evitar la monotonía al hablar y leer. _____

LA POSTURA

I. LA POSTURA.

Esto tiene que ver con la posición del cuerpo ante una audiencia. Preguntas como "¿Cómo debo estar de pie?", "¿Qué debo hacer con mis manos?", "¿Debo moverme o quedarme quieto?" a menudo preocupan mucho al principiante.

Las siguientes sugerencias deberían resultar útiles:

1. Trate de ser lo más natural posible en la forma en que se maneja en la plataforma, pero nunca permita que su "naturalidad" llegue al punto del descuido.

2. Como práctica general, uno debe pararse erguido, con la cabeza lo suficientemente erguida para poder mirar a su audiencia a fin de mantener el contacto visual con los oyentes y, al mismo tiempo, evitar "mirar hacia abajo". a su audiencia. La posición del cuerpo debe cambiarse lo suficiente para evitar la apariencia de rigidez. Si habla detrás de un púlpito o atril, es bueno que lo sujete de vez en cuando, ¡pero NUNCA se recueste sobre él! El orador debe estar lo suficientemente cómodo como para mover los pies a veces, incluso dando algunos pasos en una dirección u otra. Sin embargo, no muchos oradores pueden mantener la atención de la audiencia mientras se pasean de un lado a otro constantemente.

3. Algo que es casi seguro que dividirá la atención de la audiencia entre el hablante y sus acciones es que él haga girar constantemente sus gafas, juegue con su pañuelo o la corbata, pase su lapicero de una mano a la otra, etc.

4. El hablante debe tratar de cultivar la práctica de manejarse a sí mismo de tal manera que ayude a enfatizar sus pensamientos en lugar de desvirtuarlos o que la audiencia se distraiga con sus movimientos.

5. Esto es algo que debe venir con la práctica. Aprenda a pensar con rapidez. Esto le ayudará a sentirse más cómodo y a asumir la posición adecuada en la plataforma. La única forma de aprender a pensar con rapidez es darse la oportunidad de presentarse ante una audiencia.

II. SUGERENCIAS GENERALES.

Cuando llegue el momento de hablar, camine hacia la plataforma enérgicamente con la apariencia de estar alerta. No corra, pero tampoco arrastres los pies. Camine con determinación.

Mientras toma su posición, respire profundamente. Esto servirá para relajar los músculos y agregar fuerza a sus primeras declaraciones.

Mientras espera que le presten atención, mire a su audiencia. Esto le ayudará a llamar la atención y le dará la sensación necesaria mientras te diriges a la audiencia, eres el que tiene el control de la situación, por otro lado nunca vayas ante una audiencia sin prestar atención a tu apariencia. La pulcritud de la apariencia hará mucho por ganarse el respeto de su audiencia, además de las manos limpias, rostro limpio y bien afeitado, cuida que tu cabello esté peinado, No es necesario que la ropa sea la más fina, pero debe estar limpia y bien planchada. Un saco y corbata nunca esta demás. El polvo debe ser quitado de sus zapatos; ponga todos los bolígrafos y lápices en los bolsillos de su abrigo. Nunca se presente ante una audiencia (ya sea para hablar, leer, dirigir el canto, para ayudar a servir la Cena del Señor o para servir) en un domingo para una clase con un libro o papel que sobresalga de su bolsillo. ¡Seguramente se puede encontrar algún lugar para guardarlo mientras estás ante la audiencia!

PREGUNTAS

1. ¿Qué se entiende por "postura"? _____

2. Al tratar de ser natural, ¿qué se debe evitar? _____

3. ¿El maestro debe guiar a la clase a una discusión para escuchar "sugerencias generales" presentadas en la lección? _____

TRES TIPOS DE DISCURSOS BÍBLICOS

I. TRES TIPOS DE DISCURSOS BÍBLICOS.

1. Textual. El orador selecciona un versículo o algunos versículos de las Escrituras como su texto base y comienza a partir de ellos para preparar la lección que se predicará. El tema de la charla lo sugiere el texto; también el campo de pensamiento a cubrir está determinado por la naturaleza del texto.

2. Tópico. El orador selecciona un tema para discutir. Puede optar por hablar sobre el tema del "Amor" o la "Obediencia", etc. En tal lección se esfuerza por presentar con un arreglo lógico lo que la Biblia enseña sobre el tema. Al elegir un tema, el orador debe tener en cuenta las circunstancias. Debería considerar las necesidades de su audiencia. También debe tener en cuenta sus propios conocimientos y capacidad. Por ejemplo: un principiante puede hacer un excelente trabajo hablando sobre el tema de "Fe", ya que no sería prudente que se comprometiera a hablar sobre "El pecado contra el Espíritu Santo".

3. Expositivo. El hablante intenta explicar o analizar un versículo, un párrafo o incluso un capítulo. Aquellos que han tenido poca experiencia pueden encontrar más fácil presentar este tipo de lección. Un principiante generalmente puede sacar excelentes lecciones del relato del hijo pródigo, del rico necio o de la parábola del sembrador. Una cosa que debe evitarse al intentar este tipo de charla es volverse tedioso para la audiencia al prestar demasiada atención a los detalles menores.

II. DESTINANDO SU CHARLA.

Un esquema es simplemente un breve resumen de los pensamientos que planea presentar en una disposición lógica. Un esquema debe mantenerse simple como sea posible. Los diferentes predicadores tienen su propio plan de bosquejo. La mayoría de los planes que se utilizan tienen un estilo similar. Para ayudarlo a aprender a delinear sus lecciones para que pueda presentarlas con mayor claridad, se sugiere el siguiente plan:

1. TÍTULO.

2. TEXTO. Enumere las referencias de las Escrituras que se leerán.

3. INTRODUCCIÓN. Comentarios apropiados en la audición de saludo, enlace e introduciendo al tema. Aquí se debe dar el objetivo o propósito de la lección. Cualquier definición de los términos y contenidos en el título, etc.

4. PRINCIPALES DIVISIONES. Estos deben organizarse de manera lógica. Limite el número de divisiones principales tanto como sea posible, pero use el número necesario para desarrollar completamente el tema. Es bueno para el principiante planificar charlas que solo necesitan tres o cuatro divisiones principales.

5. SUBDIVISIONES. Estos consisten puntos menores para apoyo de las principales divisiones. A veces es necesario subdividir las subdivisiones.

6. CONCLUSIÓN. Aplicación final de la lección al auditorio. Presente un llamado a los oyentes para que actúen sobre las verdades que se han presentado.

Se sugiere el siguiente formulario para este plan:

TÍTULO

Texto:

INTRODUCCIÓN.

- 1.
- 2.
- etc.

I. DIVISIÓN PRINCIPAL.

A. Sud-división.

1. Sud-división.
 - a. Sud-división
 - b. Sud-división
 - etc.

- 2.
- 3.
- etc.

B.

- 1.
- 2.
- Etc.

II. DIVISIÓN PRINCIPAL.

A. Sud-división.

- 1.
2.
 - a.
 - b.
 - c.

ETC.

CONCLUSIÓN.

Estudie la forma del esquema que se da a continuación.

CRECIMIENTO CRISTIANO

Texto: 1 Pedro 2:1-3

INTRODUCCION:

1. El texto nos dice que es posible que los hijos de Dios crezcan.
2. Nos dice que es la voluntad de Dios que crezcan.
3. Nos dice **cómo podemos crecer.**

I. IMPORTANCIA DEL CRECIMIENTO.

A. Como se ve en el ámbito natural.

1. La planta da fruto solo a través del proceso de crecimiento.
 - a. Maíz.
 - b. Manzana.
2. El animal adulto solo se obtiene a través del crecimiento.
3. Un infante llega a ser un hombre
 - a. No esperes tanto de un bebé como de un hombre adulto.
 - b. Tampoco esperamos que los bebés sigan siendo bebés para siempre.

B. Como se ve en el ámbito espiritual.

1. Imposible llegar a ser un hijo de Dios fuerte y bien desarrollado sin crecimiento espiritual.
2. Dios no espera tanto de un bebé recién nacido en Cristo como sí espera de miembros mayores.
3. Tampoco espera que sus hijos sigan siendo bebés.
 - a. Cuando el crecimiento no es evidente, se disgusta, (Hebreos 5: 11-13).
 - b. Ejemplo: La iglesia en Laodicea (Apocalipsis 3:14-22).

II. ESENCIAL PARA EL CRECIMIENTO CRISTIANO.

- A. Este respecto, también, el crecimiento espiritual es comparable al crecimiento físico.
- B. La comida adecuada.

1. Una dieta adecuada consiste en eliminar el tipo de alimento mal sano e incluyendo el tipo correcto.

2. Las instrucciones para hacer esto se dan en el texto.

C. El entorno adecuado.

1. Físicamente, esto consiste en ventilación, iluminación, saneamiento.

2. Espiritualmente, consiste en evitar el mal en todas sus formas. (1 Corintios 15:33; Romanos 12:9).

D. El ejercicio adecuado.

1. Sin él, el cuerpo físico no puede desarrollarse y mantenerse fuerte.

2. Lo mismo ocurre con el hombre espiritual (Hebreos 5:11-14).

3. El ejercicio espiritual consiste en:

a. Oración (2 Tesalonicenses 5:16-17).

b. Culto. (Mateo 4:10; Hebreos 10:25).

c. Abnegación (Mateo 16:24).

d. Servicio (Marcos 9:35).

e. Firmeza. (Hechos 2:42; Santiago 1:24).

E. La vestimenta adecuada — con sencillez y humildad (1 Pedro 5:5).

III. ALGUNOS BENEFICIOS O VENTAJAS DEL CRISTIANO CRECIMIENTO.

A. Capacidad para discernir el bien y el mal. (Filipenses 1:9-10).

B. Fruto. (Filipenses 1:11; Colosenses 1:9-11).

C. Habilidad para enseñar a otros. (Hebreos 5: 11-14.)

CONCLUSIÓN:

1. Debe ser el deseo de todo hijo de Dios llegar a ser y ser el cristiano más fuerte que le sea posible.

2. Para los pecadores: Antes de que pueda experimentar el crecimiento cristiano, primero debe convertirse en cristiano. (Haga una brevemente invitación para alcanzar el perdón a los visitantes y apelar a los de la audiencia).

III. EL USO CORRECTO DE LAS NOTAS.

“El autor recomienda, sin reservas, la práctica de hacer un bosquejo escrito de la lección que se presentará. Esto contribuirá a la unidad. Servirá para disciplinar al hablante en su presentación de la lección. El orador que prepara su lección a partir de un bosquejo que ha escrito es mucho menos probable que divague en su charla que el hombre que no hace un bosquejo escrito. Si uno lleva sus notas a la plataforma y se refiere a ellas mientras habla es puramente una cuestión de elección. Sin embargo, si se dispone de tiempo suficiente para prepararse, el hablante de nivel medio puede entrenarse para hablar de forma más eficaz sin notas. Si uno prefiere usar las notas mientras habla, debe entrenarse para mirarlas lo menos posible y luego hacerlo de la manera más discreta posible. No permita que sus notas se conviertan en su maestría.

PREGUNTAS

1. Nombra los tres tipos de discursos bíblicos. _____

2. Explique la diferencia entre ellos. _____

3. ¿Cuáles son algunas de las cosas que se deben recordar al elegir un tema? _____

4. ¿Qué tipo de conversación puede aprovechar el principiante? _____

5. ¿Qué se debe evitar al utilizar este método? _____

6. ¿Qué es un esquema? _____

7. De el plan sugerido en la lección. _____

8. Analice cada elemento de este plan. _____

9. Discuta el valor de hacer un bosquejo escrito. _____

10. ¿Qué pasa con el uso de notas mientras habla? _____

DIRIGIENDO LA ORACIÓN PÚBLICA

I. LIDERANDO LA ORACIÓN PÚBLICA.

La oración es importante y, sin embargo, en nuestras asambleas de adoración a menudo la tratamos como si fuera "un mal necesario". El que dirige la oración a veces murmura y solamente se le puede escuchar a solo unos metros de distancia.

A veces, la única forma en que la audiencia sabe que la oración ha terminado es por el susurro de la audiencia a medida que la gente "se da cuenta" gradualmente de que el hermano ha terminado. En otros casos, la oración puede estar tan mal redactada que es difícil para los oyentes comprenderla y seguir al líder. En otras ocasiones, la redacción de la oración puede ser tan inadecuada que los hermanos pierden el blanco por completo.

No es la intención del autor criticar a aquellos que hacen todo lo posible con sinceridad de corazón para guiar a una audiencia en oración. Sin embargo, hay una serie de "pequeñas cosas" que deben ser vigiladas y corregidas.

Con un poco de pensamiento y esfuerzo, el hombre promedio puede ayudar a atraer a los adoradores más cerca de Dios por la forma en que dirige sus mentes en oración. El autor asume que aquellos que participan en este curso de estudio entienden que, para que cualquier oración sea aceptable a Dios, debe provenir de un corazón sincero y debe estar dentro de los límites bíblicos. Esta discusión tiene que ver, principalmente, con la parte oral de la oración. Cuando un hombre intenta dirigir una congregación a la adoración por medio de la oración, definitivamente tiene la obligación de proceder de tal manera que su congregación pueda ser llevada por él.

II. SUGERENCIAS ÚTILES.

1. No ore demasiado. Algunas de las oraciones más impresionantes de la Biblia son breves. Su capacidad para guiar las mentes de todos en la audiencia se limita a unos pocos minutos. No es necesario entrar en muchos detalles y explicaciones menores en su oración.

2. Hable con suficiente volumen para ser escuchado por la persona que está más lejos de usted en el edificio. Recuerde, si la audiencia no puede escuchar lo que dice, no está guiando a la gente en oración. No meta la cabeza entre los bancos y cubrirse la cara con las manos y esperar a ser escuchado por muchos. La cara debe estar lo suficientemente levantada para transmitir su voz a la audiencia. Pronuncia tus palabras con claridad.

3. Trate de evitar repetir ciertas palabras o expresiones una y otra vez en su oración. Algunos que dirigen la oración caen en la práctica de comenzar o terminar cada frase con la misma expresión. Esto hace que sea más difícil para la audiencia concentrarse en lo que está diciendo.

4. Una presentación ordenada y sencilla de las cosas pueden permanecer en nuestros corazones. Es simplemente hablar con Dios. Esta charla con Dios debe constar de los siguientes elementos: alabanza, acción de gracias, confesión de pecados, peticiones, para nosotros mismos y para los demás.

5. El líder no debe usar la oración como un medio para llamar la atención de alguien en la audiencia; la predicación debe hacerse en sermones y no en la oración. Por lo tanto, no predique un sermón sobre el bautismo, los males del denominacionalismo, la importancia de asistir a la adoración, etc., en su oración. Recuerde que está orando a Dios CON la audiencia en lugar de orar A LA audiencia.

PREGUNTAS

1. ¿Cuáles son algunas de las cosas que pueden impedir que la audiencia siga al que dirige la oración? _____

2. Cuando uno intenta dirigir una congregación en oración, ¿cuál es su obligación? _____

3. ¿Qué pasa con las oraciones largas? _____

4. ¿Qué debería determinar la cantidad de volumen al dirigir una oración? _____

5. Analice la cuestión de las repeticiones innecesarias. _____

6 .. ¿Cuáles son los elementos esenciales de una oración aceptable? _____

7. ¿Cómo podemos cultivar la práctica de presentar nuestros pensamientos en una oración ordenada y sencilla? _____

8. Después de todo, ¿qué es la oración? _____

9. ¿Qué hay de intentar enseñar a la audiencia una lección a través de la oración? _____

10. ¿A quién debemos orar? _____

ENSEÑANDO UNA CLASE BÍBLICA

I. ENSEÑANDO UNA CLASE BÍBLICA.

El propósito de una clase bíblica se convierte necesariamente en el propósito del maestro bíblico, enseñar la Biblia. Cuando se le pide que enseñe una clase bíblica, se le da la oportunidad de participar en la conducción de las almas para que aprendan y hagan la voluntad de Dios. No se puede desear ni esperar una oportunidad mayor.

Quién espera estar de pie ante una gran audiencia y predicar desde el púlpito hace una obra maravillosa enseñando la Biblia de igual manera que a un grupo pequeño.

II. UTILIZAR EL MÉTODO ADECUADO PARA ENSEÑANZA.

El método variará para diferentes grupos. Pero el objetivo debe ser el mismo en todas las clases, es decir, enseñar a los alumnos la verdad y guiarlos hacia una vida de servicio cristiano. El método utilizado por el profesor debe ser el que mejor logre este objetivo. El método debe adaptarse a la edad, capacidad, comprensión y necesidades de los alumnos.

Además, otro factor para determinar el método que se utilizará es la propia habilidad natural del maestro. Algunos profesores pueden utilizar un método mejor que otros.

Métodos de enseñanza:

1. El método de recitación. Mediante un uso sistemático de preguntas, el maestro lleva a los estudiantes a expresarse. Ellos recitan lo que saben sobre la lección. Este método tiene ciertas ventajas: (1) El profesor puede saber si los alumnos están captando los temas de la lección. (2) Fomenta la participación en clase y el desarrollo individual. (3) Ayuda al maestro a conocer las impresiones erróneas en la mente de los estudiantes para que pueda tratar de corregirlas. Sin embargo, se debe evitar el peligro de que los alumnos dependan de respuestas memorizadas. También existe el peligro de permitir que uno o dos alumnos menos tímidos monopolicen el tiempo y den la mayoría de las respuestas.

2. El método gráfico. Este es un método excelente para los niños diseñado en hechos básicos sobre la Biblia y su contenido, aquí se utiliza gráficas, dibujos, etc.

3. El método conversacional o discusión en clase. Puede ser grandioso venir a usar este método por parte del maestro pero requiere ser hábil. Cuando se utiliza otro método, puede ser bueno tener un breve período de discusión en clase cerca del final de cada estudio. El profesor debe controlar la discusión para evitar que se desvíen del tema. Existe el peligro de detenerse demasiado en un solo pensamiento o de pasar demasiado tiempo en la discusión en los detalles menores. No se debe permitir que la discusión se convierta en una disputa sin fin entre dos o tres miembros de la clase.

4. El método de la conferencia. El maestro es el que habla más. Este método es más eficaz en las clases de adultos que en las de jóvenes. Cuando se utiliza el método de conferencia, conviene cerrar la sesión con una pregunta o dos que inviten a la reflexión para que la clase las debata o se puede hacer preguntas a la clase para que se discutan abiertamente.

III. PREPARANDO LA LECCIÓN.

El procedimiento para preparar la lección y la cantidad de tiempo dedicado a la preparación deben ser determinados por la naturaleza del tema y los materiales, la edad y habilidad de la clase y el método que se utilice.

Además de su Biblia, el maestro debe tener acceso a un buen diccionario bíblico, una buena concordancia, mapas y un comentario confiable o dos.

Sugerencias generales:

1. La preparación debe comenzar con mucha anticipación. Dedique unos minutos cada día durante una semana si es posible.

2. Primero, fije claramente el tema en su mente; entonces deja te "atrape"!

3. Lea el texto y el contexto con atención. Obtenga una comprensión profunda del entorno y el trasfondo del texto.

4. Trate de pensar en preguntas que algunos en la clase puedan hacer y trate de estar preparado para responderlas.

5. Explique los puntos principales de la lección. Planee enfatizar estos en su exposición.

6. Cada vez que se siente a estudiar su lección, comience ese período de estudio con oración. Antes de presentar el estudio haga una oración.

7. Recuerde que la salvación de alguna alma puede depender de lo bien que esté preparado para enseñar la lección cuando se presente ante la clase.

PREGUNTAS

1. ¿Qué propósito debe tener el maestro? _____

2. ¿Debe considerarse a la ligera el trabajo de enseñar en una clase pequeña? _____

8. ¿Cuáles son algunas de las cosas que deben tenerse en cuenta al seleccionar el método de enseñanza correcto? _____

4. Indique los diferentes métodos mencionados en la lección. _____

5. Esté preparado para describir cada método. _____

6. ¿Qué debe determinar la madurez de la preparación de un maestro y el tiempo invertido? _____

7. ¿Qué ayudas debe tener el profesor a mano? _____

8. Analice las siete sugerencias enumeradas en "Sugerencias generales".

LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA

I. LOS ANCIANOS DE LA IGLESIA.

Existe una gran necesidad de hombres capaces para servir como ancianos de la iglesias del Señor en todo el mundo. Hay dos razones para la escasez de hombres calificados para ser ancianos de la iglesia: (1) Pocos hombres en la iglesia se dedican al estudio de la Biblia y a una vida cristiana diligente hasta el punto de adquirir el desarrollo espiritual necesario para ser ancianos de la Iglesia. (2) Pocas iglesias están prestando la debida atención a la formación y al fomento de los hombres para que se capaciten para la obra de ancianos. El trabajo más importante que se hace en la iglesia es la de "supervisar el rebaño". No solo las congregaciones que no tienen ancianos deben proporcionar clases de capacitación para los hombres que esperan su desarrollo para que puedan estar preparados para servir como ancianos algún día si se les pide que lo hagan, sino que las iglesias que tienen ancianos fieles deben mirar hacia el futuro entrenando a los hombres más jóvenes para que, a medida que envejeczan y las circunstancias lo exijan, estén preparados para la mayor responsabilidad que pueda asumir un hombre en la iglesia de nuestro Señor. Los Ancianos que muestran falta de interés en capacitar a los hombres bajo su supervisión están eludiendo uno de los deberes más importantes que tienen que realizar.

Esta lección no pretende ser un estudio extenso de este importante tema, sino que solo servirá como un "comienzo" en la dirección correcta, centrando la atención en los deberes y calificaciones de los ancianos. El director de la clase puede considerar oportuno dedicar varios periodos de estudio sobre este tema.

Para que esté preparado para los puntos que se sugieren a continuación, lea atentamente 1 Timoteo 3 y Tito 1:5-12.

II. LOS REQUISITOS DE LOS ANCIANOS.

1. Buen carácter. Deben ser hombres de mentalidad espiritual. Hombres que sean honestos y sinceros. Deben ser amables y generosos, ecuánimes, capaces de practicar el autocontrol. No deben estar "locos por el dinero". Deben tener la confianza y el respeto del público.

2. Sólidos en la fe, deben conocer la verdad de Dios y amarla. No solo deben ser hombres de convicción, sino que deben tener el valor de defender la verdad. Deben amar la gloria que es de Dios más que la alabanza de los hombres. Deben ser capaces de exponer a los falsos maestros que pueden colarse entre el rebaño poniendo en peligro las almas de aquellos que están confiados a su cuidado.

3. El tipo correcto de vida hogareña. Un hombre que no es respetado en su propia casa como el que tiene la supervisión no puede esperar que la iglesia lo respete en esta capacidad. Su esposa debe ser una cristiana fiel. No es una chismosa. Alguien que simpatice con él en sus responsabilidades. Sus hijos deben estar sujetos a él y ser fieles al Señor.

III. DEBERES DE LOS ANCIANOS (1 PEDRO 5:1-4).

Deben mantener la actitud correcta hacia su trabajo.

1. "No por restricción". No de mala gana, sino de buena voluntad; ansioso por servir; siempre dispuesto a hacer la voluntad de Dios.

2. "Ni por ganancias deshonestas". En los primeros días de la iglesia. Los ancianos a menudo eran apoyados por la iglesia mientras dedicaban su tiempo completo a la iglesia. Se les advierte que no sirvan por el dinero. Debían ser sinceros en su servicio.

3. "Ni teniendo señorío sobre el cargo que se les ha asignado". No ejercer la autoridad de manera prepotente, tiránica y dictatorial. Pero con el deseo de hacer la voluntad de Dios y promover el bien de la causa de Cristo.

Deberes designados.

1. "Mirad por vosotros mismos". (Hechos 20:28.) Este principio se aplica a todos los cristianos y es esencial si queremos tener la influencia adecuada sobre los demás. El que ha de "cuidar del rebaño", primero debe cuidarse a sí mismo.

2. "Alimentar la iglesia de Dios". Los ancianos deben ser "aptos para enseñar". No es necesario que ellos hagan toda la enseñanza, pero toda la enseñanza debe estar bajo su supervisión. Deben procurar que los "tiempos de alimentación" necesarios estén dispuestos para atender las necesidades de todo el rebaño. Deben ocuparse de conocer la vida, la enseñanza y la actitud de cada maestro empleado.

"Apacienta el rebaño de Dios" (1 Pedro 5:2) Protegerlos de los falsos maestros, los aficionados y los alborotadores. Deben "amonestar al desordenado; anima a los pusilánimes; apoyar a los débiles".

IV. ANCIANO, PRESBITERO, OBISPO, SUPERVISOR, PASTOR.

Las palabras anteriores se usan en el Nuevo Testamento con referencia a los mismos hombres en la iglesia. Un estudio de estos términos nos ayudará a apreciar los requisitos, los deberes y las responsabilidades de los hombres que deben supervisar la iglesia local.

1. Anciano. (Hechos 14:23; 1 Timoteo 5:1, 17; Tito 1:5; 1 Pedro 5:1). Esta palabra proviene de la palabra griega "presbuteros". En 1 Timoteo 4:14, Pablo habla del "presbiterio". Un término que tiene que ver con la edad. No necesariamente un anciano, sino uno que tiene experiencia adquirida por el tiempo. Uno que tiene la edad suficiente para tener estabilidad de carácter y madurez de juicio.

2. Obispo. (Hechos 20:28; Tito 1:7; 1 Timoteo 4:1; Filipenses 1:1). Del griego "episcopos". Un inspector. A menudo escuchamos decir que los ancianos deben supervisar el "trabajo de la iglesia". Esta afirmación es sólo parcialmente cierta. ¡Deben supervisar la iglesia! Son más que simples administradores de negocios para la iglesia. Deben velar en nombre de las almas que están comprometidas a su cuidado.

3. Pastor. (1 Pedro 2:25; 5:2; Efesios 4:11). Los ancianos deben guiar, alimentar, proteger, consolar y animar al rebaño.

PREGUNTAS

1. ¿Qué gran necesidad existe hoy? _____

2. ¿Cuáles son las dos cosas que explican gran parte de la escasez de hombres calificados para que sirven como ancianos? _____

3. ¿Qué capítulos del Nuevo Testamento enumeran las calificaciones de los obispos o ancianos? _____

4. ¿Qué clase de hombre debería ser un anciano desde el punto de vista del carácter y la reputación? _____

5. ¿Por qué es tan importante que sean sanos en la fe? _____

6. ¿Qué pasa con la vida hogareña de un anciano? _____

7. ¿Qué actitud debe adoptar un anciano hacia su trabajo? _____

8. ¿Cuál es el primer deber de un obispo? _____

9. ¿"Apacienta el rebaño de Dios" significa que los obispos deben hacer todas las enseñanzas personalmente? _____

10. ¿En qué sentido deben los pastores (ancianos) "cuidar el rebaño de Dios"? _____

LOS DIÁCONOS

I. LOS DIÁCONOS.

En el Nuevo Testamento se da poco acerca de la naturaleza del trabajo de los diáconos. Hay tres fuentes de las que podemos sacar conclusiones sobre su trabajo.

1. Sus requisitos se enumeran en 1 Timoteo 3:18-13. Permita que los estudiantes lean y estudien este pasaje cuidadosamente. Los requisitos para los diáconos son similares a las de los ancianos. La principal diferencia es que los ancianos deben ser "aptos para enseñar". Los hombres a quienes se les pide que sirvan como diáconos deben ser hombres cuya fidelidad y carácter hayan sido probados. Deben ser hombres dignos de una responsabilidad especial.

2. El significado de la palabra griega traducida "diáconos". Significa servir, ministrar, ayudar.

3. La aplicación de la misma palabra se aplica a los siete hombres designados para cuidar de las viudas griegas. (Hechos 6:1-6.) Pero no se sabe que estos hombres fueron reconocidos anteriormente como diáconos y, sin embargo, el trabajo debe haber sido similar al que debían realizar los diáconos, ya que la misma palabra griega se usa con referencia a su trabajo.

De lo anterior, concluimos que los diáconos deben servir bajo la supervisión de los ancianos como sus ayudantes. Parece que sus deberes especiales tienen que ver con los asuntos temporales relacionados con las actividades de la iglesia. No hay nada en el Nuevo Testamento que justifique la práctica de que los diáconos tengan la misma voz en las decisiones que se toman bajo la supervisión de los ancianos en la iglesia. Su trabajo debe ser planeado y supervisado por los ancianos.

II. DEBERES SUGERIDOS PARA LOS DIÁCONOS.

Las siguientes sugerencias sobre el trabajo que deben realizar los diáconos se basan en las conclusiones expresadas anteriormente.

1. Supervisión del mantenimiento de los edificios y del terreno, manteniéndolos limpios y en estado de conservación.

2. Sentar a la audiencia; ventilar el edificio, etc.
3. Supervisar el recuento del dinero.
4. Asegúrese de que el baptisterio se mantenga lleno y en orden en todo momento. Cuida la ropa antes y después de los bautismos.
5. Manejar el trabajo de cuidar a los pobres bajo la supervisión de los ancianos.
6. Es bueno que los ancianos asignen deberes especiales y regulares a los diferentes diáconos. Los diáconos pueden sugerir tareas para ellos mismos a los ancianos.

PREGUNTAS

1. ¿Qué pasaje del Nuevo Testamento da las calificaciones de los diáconos? _____

2. ¿Cuáles son las tres fuentes de las que podemos sacar conclusiones sobre el trabajo de los diáconos? _____

3. Dar una declaración general sobre los deberes de los diáconos. _____

4. Analice las sugerencias dadas en la lección sobre el trabajo que pueden hacer los diáconos. _____

LIBROS ÚTILES PARA PREPARAR UN DISCURSO BÍBLICO

El hombre que desee desarrollarse en el trabajo de enseñar clases bíblicas y hacer discursos sobre las Escrituras hará bien en invertir algo de dinero en buenos libros. La mejor manera para que el hombre promedio construya una buena biblioteca, ya sea grande o pequeña, es comprar uno o dos libros a la vez. Si uno espera hasta que esté en condiciones de comprar una gran cantidad de libros antes de comprar los que necesita. ¿Quizás nunca los comprará? Al comprar uno o dos libros cada mes, no tardará mucho en llenar sus estantes de libros útiles para preparar sus lecciones. A continuación se enumeran solo algunos de los cientos de buenos libros que el autor ha leído y estudiado con gran provecho durante los últimos treinta años.

- Diccionario de la Biblia de Smith.
- Concordancia completa de Cruden,
- Concordancia con la Biblia.
- Exhaustiva concordancia de la Biblia.
- Comentario de Matthew Henry (Antiguo y Nuevo Testamento - Volumen 6.
- Comentario de Clarke (Antiguo y Nuevo Testamento — Volumen 6.
- El Nuevo Testamento del Pueblo con Notas - Johnson — Volumen 2.

Comentarios sobre los libros del Nuevo Testamento:

- Mateo, por H. Leo Boles.
- Marcos, por C. E. W. Dorris.
- Lucas, por H. Leo Boles.
- Juan, por C. E. W. Dorris.
- Hechos, por H. Leo Boles.
- Romanos, de Lipscomb y Shepherd.
- Primera a los Corintios, por Lipscomb y Shepherd.
- Segunda de Corintios y Gálatas, por Lipscomb y Shepherd.
- Efesios, Filipenses y Colosenses, por J. W. Shepherd.
- Primero de Tesalonicenses a Filemón, por J. W. Shepherd.
- Hebreos, por Robert Milligan.
- Apocalipsis, por John T. Hinds
- Preguntas y respuestas por Lipscomb y Sewell Kurfees.
- Sound Doctrine, vol. I, II, III, IV, por C. R. Nichol y R. L. Whiteside.
- Tardes con la Biblia, Vol. I, II, III.
- La iglesia modelo por G. C. Brewer.
- La Palabra Profética de Dios por Foy E. Wallace, Jr.

- Sermones de J. W. McGarvey.
- Música instrumental en el culto por M. C. Kurfees.
- Bosquejos de redención de Milligan.
- Resúmenes de sermones de varios predicadores, - DeHoff.
- Bosquejos de Boles - Goodpasture.
- Los sermones de R. C. White.
- La Iglesia del Nuevo Testamento por Roy Cogdill.
- Sermones de Gus Nichols - Volumen 3.
- Presuntas y discrepancias de la Biblia por Haley.
- Presuntas y contradicciones bíblicas explicadas por DeHoff.
- Errores básicos del catolicismo por Paul Matthews.
- Adventismo del Séptimo Día Renunciado por D. M. Canright.
- Discusión Cayce-Sryeley. - ¿Es la salvación condicional o incondicional?
- Debate de Nichols-Weaver Sobre algunas de las diferencias entre las Iglesias de Cristo y la Iglesia de Dios - Santidad.
- Debate de Bales - Teller sobre la existencia de Dios.
- Debate Stevens-Beevers - El Nuevo Testamento y el Catolicismo Romano.
- Debate de Porter-Tingley - El Espíritu Santo; Bautismo; Solo la fe.

LIBROS SOBRE LA PREPARACIÓN Y PRESENTACIÓN DE UN DISCURSO

A continuación se incluye una lista de libros que el autor ha encontrado útiles para la preparación de este trabajo y que recomienda a quienes deseen realizar un estudio más profundo del arte de hablar en público:

- Lee, Josh, **HABlar En Público**. Ciudad de Oklahoma; Marlow Publishing Corporación, 1938.
- Curry, S. S., **Lecciones De Expresión Vocal**, Curso I. Boston: The Expression Company, 1895.
- Peabody, George Eric, **Cómo Hablar Con Eficacia**. Nueva York: John Wiley é Sons, Inc., 1929.
- Ellenwood, James Lee, **¿VAN A Dar Un Discurso?** Nueva York: Charles Scribners "Sons, 1951.
- DuBois, Warren C., **Fundamentos De Hablar En Público**. Nueva York: Prentice-Hall, Inc., 1929.
- Butler, Jessie Haver, **Hora De Hablar**. Nueva York y Londres. Editores de Harper & Brothers,
- Broadus, John A., **Preparación Y Entrega De Sermones**, Nueva York: George H, Compañía Doran, 1898.
- Baxter, Bastell Barrett, **El Corazón De Las Conferencias De Yale**. Nueva York:
- The Macmillian Company, 1947.